



JURAR EN FALSO Y LA VENGANZA

Mateo 5:33-42

JURAMENTOS FALSOS

V. 33- También han oído que se dijo a los antepasados: “No jurarás falsamente.” “...sino que cumplirás tus juramentos al Señor.” Estas dos ideas juntas indican que todo voto o juramento se debe considerar en el contexto de nuestra relación con Dios. Cualquier cosa que se diga entre

dos personas, si hay falsedad del uno hacia el otro, o entre los dos, es falsedad primeramente entre uno mismo y Dios. Para reforzar esto, a continuación, Jesús menciona varias fórmulas que usaba la gente para hacer juramentos que, si no cumplieron, se excusaban diciendo que no importaba porque no habían jurado por Dios mismo. Vemos más ejemplos de esto en Mateo 23.

Interesantemente, la lista de cosas consiste en cosas que pertenecen a Dios, lo cual debe dejar en claro que jurar se trata de ser verdadero primeramente con Dios.

Jesús enseña que lo que desea Dios es una vida íntegra y sencilla, lleno de bien. **V. 37-** “Antes bien, sea el hablar de ustedes, ‘Sí, sí’ o ‘No, no’; porque lo que es más de esto, procede del mal.” En otro momento, Jesús dirá que, “del corazón proviene malos pensamientos y falso testimonio” (Mateo 15:19).

El juramento fue considerado una herramienta para darle una ventaja a uno en una situación. Jesús quiere que sus seguidores sean lo mismo en toda situación.

LA VENGANZA

V. 38- “ojo por ojo y diente por diente,” originalmente era una norma legal para asegurar que el castigo de una ofensa fuera en proporción justa a la ofensa, y no más. Limitaba lo que una persona ofendida podía hacerle al que le ofendió.

V. 39- No resistan al que es malo.

Debemos recordar primeramente que Dios es el que nos libra del mal. Este pasaje no nos enseña que no podamos defendernos, o defender a alguien que Dios ha encargado a nuestro cuidado, como una esposa, o hijos, o padres.

Más que enseñarnos una regla que guardar en toda situación, Jesús nos está desafiando en nuestra disposición hacia, no solamente nuestros amigos, sino nuestros enemigos, los que buscan nuestro daño.

Esta secciones De El sermón del monte, nos enseñan a cultivar actitudes distintas a las actitudes pecaminosas del mundo.

Nos buscamos ganar una ventaja sobre otro, jugando con palabras y juramentos falsos, sino que buscamos ser personas sencillas, e íntegras. Viendo todas nuestras palabras como dichas delante de Dios.

Igualmente, no buscamos vengarnos cuando somos ofendidos, sino que consideramos como podemos amar a nuestros enemigos, y mostrarles que hemos sido cambiados por Jesús.